



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.  
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATII20618V12

**Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.**

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

**Año: VI Número: 1 Artículo no.:68 Período: 1ro de septiembre al 31 de diciembre del 2018.**

**TÍTULO:** El Turismo, la formación universitaria de sus recursos humanos y su impacto social.

**AUTORES:**

1. Máster Wilson Teodomiro Salas Álvarez,
2. Dr. Ariel Romero Fernández,
3. Máster Silvia Janeth Navas Alcivar.
4. Máster Luis Alberto Poalasin Narváez.
5. Máster Paulina Elizabeth Salas Medina.
6. Máster Ruth Patricia Molina Mazón.

**RESUMEN:** En la etapa actual, signada por un desarrollo notable del sector turístico, se demandan profesionales capaces de evolucionar a la misma velocidad que lo hace el mercado o, incluso, de anticiparse a estos cambios. Sin embargo, se evidencia el distanciamiento entre la academia y el sector, que recibe profesionales no formados en las competencias mejor valoradas, lo que impacta negativamente en el desempeño. Este estudio pretende valorar las principales falencias del estado actual del proceso formativo universitario de los recursos humanos del turismo y su necesidad de perfeccionamiento acorde con las demandas del mercado laboral.

**PALABRAS CLAVES:** proceso formativo universitario, recursos humanos, turismo, demandas del mercado laboral, impacto social.

**TITLE:** Tourism, university training of its human resources and its social impact.

**AUTHORS:**

1. Máster Wilson Teodomiro Salas Álvarez,
2. Dr. Ariel Romero Fernández,
3. Máster Silvia Janeth Navas Alcivar.
4. Máster Luis Alberto Poalasin Narváez.
5. Máster Paulina Elizabeth Salas Medina.
6. Máster Ruth Patricia Molina Mazón.

**ABSTRACT:** In the current stage, marked by a remarkable development of the tourism sector, professionals are required to evolve at the same speed as the market does, or even to anticipate these changes. However, there is evidence of the distancing between academia and the sector, which receives professionals who are not trained in the best rated competencies, which negatively impacts performance. This study aims to assess the main shortcomings of the current state of the university training process of human resources of tourism and its need for improvement in line with the demands of the labor market.

**KEY WORDS:** university training process, human resources, tourism, labor market demands, social impact.

**INTRODUCCIÓN.**

Abundan las investigaciones que tratan sobre la calidad de los servicios turísticos, en las que se destaca la calificación de los recursos humanos como el factor de mayor relevancia en el desarrollo del turismo en una región o país determinados y en el desarrollo sostenible de los destinos turísticos (Fernandes, 2011; Ramírez, 2014 y Castillo; Martínez, y Vázquez, 2015). Esta vinculación se hace aún más evidente en el siglo XXI, caracterizada por el surgimiento de un perfil diferente del turista, en el que se aprecia una mayor experiencia a partir de la cual se demanda un mayor nivel en la calidad de los servicios. La formación del capital humano altamente calificado como cantera futura

del sector turístico, debe realizarse mediante planes de estudio en las universidades, que respondan a la calidad de los servicios inherentes a cumplimentar las necesidades del turismo como sector.

Alcántara (2007) y Carreño (2013) consideran que la calidad de la educación superior en su carácter de sistema, está integrada por componentes entre los que se encuentran profesores calificados para la enseñanza, servicios de extensión comprometidos con el desarrollo de la comunidad, instalaciones y equipamientos adecuados e infraestructura. Es por ello que desde este recurso deben accionar los actores, que desde el proceso formativo, se integran a los procesos de gestión de la enseñanza en las Instituciones de Educación Superior (IES), comprometidos a su vez con las políticas públicas de educación nacional, regional y local. Es importante considerar, que de la calidad de sus componentes, depende la calidad de la enseñanza en la educación superior.

## **DESARROLLO.**

### **Instituciones de Educación Superior (IES).**

La formación del capital humano vinculada al turismo y desarrollada en las universidades, presenta desiguales niveles de calidad dada la diversidad de IES, situación que constituye un alerta de la necesidad de implementar similares requisitos esenciales mínimos en el orden operacional, para lo cual, según criterio de Salas (2013), se debe trabajar con base a similares parámetros generales en la Educación Superior.

Estudiar la naturaleza de las relaciones turismo-educación apunta a la necesidad de profundizar en el análisis de la educación y su calidad en el ámbito del turismo, así como el rol del turismo en la educación. Los rasgos característicos de estas interconexiones requieren diferente interpretación, en tanto turismo en educación conlleva a la formación profesional turística en el nivel formal e informal, y la educación en el turismo contempla los contenidos educativos en diferentes esferas: educación para la paz, ambiental, intercultural y para el ocio y el tiempo libre (Colom y Brown, 1993).

En América Latina, el mayor desafío a enfrentar por la educación superior en turismo lo constituye el logro de un nivel de calidad que responda a las exigencias sociales, por lo que requiere ser capaz de implementar un proceso formativo de profesionales con la calidad que requiere el mercado laboral actual dentro del sector turístico (Fernandes, 2011 y Aranha; Rocha, 2014).

La revisión de la literatura especializada permite un acercamiento al estado actual de la calidad de la enseñanza del turismo en la educación superior, a partir del cual se destaca el bajo grado de satisfacción de los empleadores con el contenido de la formación, en tanto el perfil del egresado no se corresponde con las expectativas que deben calificar al modelo ideal, en correspondencia con las necesidades que establecen las demandas del sector (Van Hoof, Cueva, Mateo, Torres y Eljuri, 2014; Torres y García, 2016).

Ceballos, Arias, Ruiz, Sanz, y Vázquez (2010), por otra parte, se refieren al desconocimiento de la universidad, de la problemática inherente a las necesidades formativas para el turismo, lo que conduce a la implementación de planes de estudio basados en la oferta de las IES y no en la demanda de directivos y demás empleadores de la esfera turística. Ello indica la existencia de una brecha entre los contenidos de la enseñanza del turismo en el nivel superior y las demandas expresadas por el sector. Lo anteriormente referido conduce a reconocer las falencias en la formación de mandos intermedios, gestores y cuadros directivos, todos actores –futuros y presentes– de la gestión operativa y de explotación en el sector turístico.

Sirve para continuar en este orden de ideas los resultados obtenidos por Van Hoof et al. (2014), al explorar la percepción de directivos sobre la educación en los sectores de Hotelería, Gastronomía y Turismo de tres ciudades ecuatorianas, en los que se detectó que en su mayoría como empleadores desconocían elementos sustanciales relacionados con los planes de estudio o de la educación superior, lo que muestra el divorcio existente entre las universidades y la entidad turística, situación en la que los autores responsabilizan a las IES involucradas en el estudio.

López, Pérez, Guzmán y Hernández (2017), al explorar los nuevos escenarios sociales mexicanos en el área gastronómica del sector turístico, detectaron entre los retos de formación y capacitación, a elementos ausentes en el curriculum que constituían un reclamo de la industria a saber: formación en conocimientos disciplinarios de gastronomías locales; profundización en los elementos de la cultura alimentaria nacional y habilidades, y conocimientos para los nuevos emprendimientos.

Fernandes (2011), al explorar las necesidades sentidas en el sector hotelero, detectó que el empleador no reconocía las diferencias en la calificación del personal técnico y los egresados de la educación superior de las carreras de turismo y afines, lo que es un indicador del carácter obsoleto de algunos contenidos en los planes de estudio, la desactualización del colectivo docente y deficientes métodos de enseñanza. De modo similar, la formación recibida por los egresados durante la carrera no estimuló el emprendimiento y la proactividad.

La educación superior en el turismo debe responder al encargo social de formar un profesional capaz de aportar soluciones a los nuevos problemas, que en su entorno la sociedad del conocimiento impone, y llegado a este punto, debe enfrentar una disyuntiva direccionada de manera bien diferente. Una en la que el perfil del egresado –según las demandas del sector turístico- satisfaga las necesidades laborales, bien provisto de competencias tales como la orientación al servicio, creatividad e independencia que permita la toma de decisiones, experiencia laboral, sólidas habilidades técnicas y un excelente manejo del idioma inglés como componentes esenciales (Torres y García, 2016 y Van Hoof, Cueva, Mateo, Torres y Eljuri, 2014). La otra emana desde el propio ámbito académico y es la que responsabiliza a las IES por la carencia de aportes teóricos (Santovenia, 2013).

Si bien la enseñanza del turismo en la educación superior partió de una formación teórica de carácter integrador, con el devenir del tiempo, ante los cambios en la sociedad actual, en respuesta al mercado cambió la concepción de los planes de estudio, que se enfocaron hacia la formación profesional. La valoración de ambas posiciones desde el conocimiento actual y las principales tendencias en la formación de profesionales para el sector turístico en las IES, motiva el propósito

de la presente investigación que se valorar las principales falencias del estado actual del proceso formativo universitario de los recursos humanos del turismo y su necesidad de perfeccionamiento acorde con las demandas del mercado laboral.

El sector turístico se caracteriza por su dinamismo y cambios constantes, siendo uno de los más interdependientes con respecto a la globalización, reconocido como un fenómeno en aumento, cuyos beneficios económicos lo distinguen y hasta encumbran entre el resto de los rubros industriales (Rodríguez, Díaz y Carreño, 2015).

El contexto actual se caracteriza por su complejidad, carácter global y competitividad, y es el escenario en el que se inserta el turismo, precisado a redimensionarse para no perder espacio y relevancia. Se requiere de una capacidad creciente de respuestas a los cambios, creatividad para enfrentar exitosamente a la competencia, y profesionales calificados de modo de alcanzar las expectativas del turista, cada vez más exigente y con más experiencia (Torres y García, 2016).

Los estudios de Turismo como disciplina se integraron a la educación superior europea, durante los años 20 y 30 en Italia y Alemania respectivamente. Su inclusión se manifestó en las universidades canadienses y norteamericanas, años más tarde. En ellas el enfoque fue inicialmente de gestión empresarial. Esta incorporación, en el nivel universitario, tuvo tres enfoques a saber: como teoría del turismo, como actividad práctica educativa y en la integración de la educación turística en beneficio a todos los sectores de la sociedad para el desarrollo sostenible (Fernández, 2011).

Autores como Ceballos et al. (2010) destacan el rol de los recursos humanos en el sector, en especial al referirse a la competitividad del producto turístico, al encontrarse estrechamente vinculada a la calidad del servicio que recibe el turista. Resulta importante destacar, que en las áreas de hotelería y turismo, la incidencia de los recursos humanos es muy singular en tanto se establece una relación sin mediadores, entre ellos y los clientes; no obstante, este rasgo positivo resulta disminuido por parte de los involucrados en los procesos del turismo, al no interiorizar el carácter determinante de los recursos humanos en el mejoramiento de la calidad de los servicios, siendo un

turismo de calidad aquel que demanda profesionales con una adecuada formación que satisfaga las necesidades del proceso.

La formación es vista como el resultado de un conjunto de actividades organizativas de modo sistemático y coherente, que le permiten al hombre poder actuar consciente y creativamente. Fernández (2011) la asume como categoría educativa de carácter procesal, que conduce al perfeccionamiento intelectual mediante la transmisión de conocimientos, transformando a las habilidades prácticas en capacidades específicas que culminan en la obtención de una titulación profesional.

Con relación a la primera mitad del siglo pasado, se ha dado un salto considerable en términos de opciones de formación, dotadas de sistemas con mejor estructura que permite un perfil profesional mejor definido, en tanto se reconoce que garantizar una educación con calidad conduce a la formación de profesionales competitivos; sin embargo, no resultan pocos los países en los que la formación, que ofertan las IES en la especialidad de Turismo y afines, es todavía insatisfactoria, a pesar de los esfuerzos en el mejoramiento de la calidad de los procesos docentes. Incluso, se ha llegado a reportar falta de coordinación entre los niveles de formación, lo que conduce a disminuir aún más la calidad de la enseñanza. De acuerdo a la posición de Castillo (2011), el punto de partida ha de ser una universidad, escenario ideal de la crítica científica a los problemas de la sociedad, en el que sus educandos tengan las condiciones y herramientas necesarias para desarrollarla, de manera que promueva en ellos la capacidad reflexiva, enjuiciativa y transformadora de los problemas que plantea el turismo.

Es indispensable conocer la teoría curricular, porque mediante ella se hace posible revisar las diferentes propuestas curriculares relacionadas con la relevancia de saberes teórico-prácticos en el tema turístico, lo que permite, a partir del conocimiento de las tendencias actuales, valorar aspectos necesarios de diseño, evaluación, gestión e instrumentación.

Tal como apuntan Colom y Brown (1993), Santovenia (2013) y Sarioglan (2013), sin importar el campo de la ciencia en específico, las universidades transmiten a los estudiantes los conocimientos teóricos que fundamentan el campo de estudio y además su evolución histórica; aspectos que contribuyen a una mejor comprensión por parte del egresado del mundo laboral al que debe insertarse. Todo ello se logra a partir de los componentes curriculares. En particular, Santovenia (2013) sostiene el criterio de que el proceso formativo de la educación en Turismo adolece de la entrega de sólidos de conocimientos teóricos y su correspondiente evolución.

Según Torres y García (2016), en los últimos años ha surgido una controversia dada por dos posiciones: una formación universitaria de profesionales para el turismo basada en la formación por competencias, cuyo objeto no privilegia al conocimiento teórico propiamente dicho sino que se centra en aportar al estudiante las herramientas necesarias para el desarrollo de habilidades cognitivas, actitudinales y procedimentales. Santovenia (2013), en una posición opuesta a la primera, alerta sobre el estado de la formación universitaria actual del turismo como disciplina, al adolecer de suficientes aspectos teóricos que permitirían fortalecer la comunidad científica del turismo, además de contribuir a favorecer el desarrollo del pensamiento teórico. De igual modo considera como inadecuada la formación sustentada mayoritariamente en la práctica a la que califica como instrumental, en la que el pensamiento crítico clasifica como recurso inferior en comparación con el saber hacer.

De un modo u otro, se refuerza el desafío de reestructurar el curriculum universitario, de manera que responda a un nexo armónico con las exigencias del mercado en el contexto local y regional. Para Fernandes (2011), esto constituye un elemento relevante porque de la calificación con calidad de los recursos humanos depende el desarrollo de la industria turística. Una formación en educación superior que garantice la base teórica adecuada, con conocimientos técnicos y actividades prácticas que le aporten experiencia al estudiante, promueve al desarrollo sostenible y el alcance de las metas.



Los estudios que abordan las características del mercado de trabajo, analizan los modelos de formación profesional en el turismo, paralelamente al análisis de la influencia de los profesionales formados en Turismo en el campo laboral, partiendo de su identidad profesional, la acreditación y reconocimiento de la educación turística, su importancia pedagógica y su práctica.

Desde la visión de Fernandes (2011), Sarioglan (2013), Zamudio (2015), Cruz y Miranda (2017) y Reyes, Guerra y Quintero (2017), una educación superior en turismo con calidad, forma a nuevos egresados con alto desempeño, que les permite lograr rápidamente un buen nivel de madurez profesional al portar una base sólida de práctica y aprendizaje, siendo capaces de comunicarse adecuadamente, aumentar sus aptitudes, solucionar creativamente los problemas que se presenten en la práctica cotidiana, desarrollar técnicas para obtener información objetiva, trabajar en equipo y tomar decisiones racionalmente.

Dentro de los rasgos característicos del profesional formado con calidad se encuentra su posición abierta al cambio y su disposición a enfrentar situaciones imprevistas en el contexto de trabajo. De igual modo se reconoce, en estos profesionales, la capacidad de adaptación a la realidad fluctuante de mercados y tecnologías. Siguiendo este orden de ideas, Torres y García (2016) estiman, que en el éxito de la gestión turística son determinantes los recursos humanos formados con un buen nivel en la educación superior, que incluyen desde los altos directivos, hasta el personal de la base, siendo este último el que media entre la industria y el cliente. Ambos autores ven la participación del recurso humano en la excelencia del producto turístico. Mencionada ya la calidad en la educación superior, cabe preguntarse cómo se asume su concepto.

Se trata de un tema complejo, en el que la calidad como constructo adopta significados diferentes en dependencia del agente que se tome como referencia. Es así que indistintamente puede significar empleabilidad, saberes, o desarrollo de competencias. En ámbitos que no sólo incluyen a la producción, se asocia a las capacidades y al desarrollo humano.

Desde la visión del ámbito educacional, la calidad se traduce en los buenos resultados que se derivan de la relación entre el control del proceso y su salida. Constituye una valoración frecuente considerar a la calidad asociada al desempeño del profesor en el desarrollo de las capacidades de los estudiantes, y hay un enfoque que le complementa, al establecer que esta categoría puede lograrse a través del diseño curricular y en el fortalecimiento de la capacidad de sus profesores mediante la evaluación de las etapas presentes en la formación de los estudiantes (Alcántara, 2007; Salas, 2013). Se hace indispensable, que las IES busquen en el destino laboral de sus egresados, aquellos aspectos que aporten elementos constructivos para el diseño y actualización de los planes de estudio y las metodologías de enseñanza en Turismo como disciplina. Como forma de lograrlo, se encuentra el establecimiento de vínculos entre las universidades y el sector turístico, de manera que ocurra una adecuada retroalimentación que permita utilizar la información para el adecuado redimensionamiento del curriculum, conocidas ya las nuevas necesidades formativas. Todo ello estaría sustentado por una de las principales funciones de la educación como generadora de competencias que se transfieren eficientemente al ámbito laboral, lo cual constituye una responsabilidad de la educación superior (Ceballos et al, 2010; Fernandes, 2011; Aranha y Rocha, 2014; Rodríguez y Díaz, 2014; Van Hoof et al., 2014; Zamudio, 2015; Leao de Menezes, 2017).

No es posible implementar planes de estudio en el que no resulten incluidas las competencias mejor valoradas por el sector, que en algunos casos incluso pueden ser consideradas como ejes transversales. El modo en que los planes pueden desarrollar las competencias relacionadas con los cambios a los que se enfrenta el sector, parte del vínculo de éste con la universidad. De este modo, los egresados que las desarrollen, estarán mejor preparados para enfrentar dichos cambios.

La Universidad como parte de la sociedad, no se aísla, sino que se nutre de la realidad del entorno. De este modo, el proceso formativo en Turismo debe cambiar en la medida en que ocurren cambios globales y de concepción en el campo turístico y ocurre el aumento de la competitividad en la gestión de las empresas. Así es posible satisfacer los requerimientos exigidos al profesional del

Turismo según demanda la industria, asegurando además la inserción de estos egresados en el mercado laboral (Torres y García, 2016).

Alcántara (2007); Fernandes (2011) y Tamayo y Peñaloza (2015) reconocen, que la importancia concedida a la educación en turismo, todavía no alcanza a la que han merecido la de otras esferas, posiblemente por ser un campo surgido más recientemente; no obstante, la educación en turismo crece en el mundo a un ritmo acelerado, como consecuencia de la incidencia del sector turístico en el desarrollo económico de regiones y países. En la enseñanza del Turismo en la educación superior se encuentran tres enfoques que son: el turismo como actividad práctica educativa, la educación superior teórica en el turismo, y la integración de la educación turística en beneficio a todos los sectores de la sociedad para el desarrollo sostenible.

Según la visión de Rodríguez, Feder y Cesar (2015), el Turismo materializa las contradicciones del modelo económico capitalista en el cual se fortalece y se inserta como una actividad que fundamenta la globalización. Siendo un fenómeno social, cultural y económico que beneficia indistintamente a los agentes participantes y a las localidades implicadas en su quehacer, puede también generar tensiones en lo socio cultural, dependencia económica y degradación medioambiental; todo lo cual evidencia su capacidad de intención de transformar espacios, de un modo territorialmente significativo. Esta particularidad de generación de impactos positivos y negativos y la naturaleza masiva de su actividad hace del Turismo un recurso que logra importancia económica y es considerado como sector.

El impacto del Turismo es calificado como positivo si aporta beneficios, en tanto negativo es aquel que se traduce como costos. Como causante de transformaciones negativas y positivas para la sociedad y su medio, el turismo pasa a ser observado como un fenómeno socio-espacial complejo y contemporáneo. De este modo, lo económico como dimensión, clasifica como impacto positivo, siendo entonces los impactos negativos las dimensiones ambiental y sociocultural. El carácter relevante del Turismo en el ámbito de la sostenibilidad se muestra en el hecho, que si bien puede generar impactos negativos, una adecuada planeación contribuye al mejoramiento de las relaciones

de intercambio entre las personas, preservando tanto la cultura como el ambiente de localidades y regiones, y fortalece el bienestar socio económico de los residentes de la localidad (Lorenzo y Morales, 2014; Rodrigues, Feder y Cesar, 2015). Siguiendo este orden de ideas, en el ámbito de la formación en Turismo, se produce un impacto positivo o negativo en dependencia de la calidad de los contenidos concebidos dentro de la malla curricular en el proceso docente educativo existente en la IES, y que promueve a un modelo del profesional que cumple o no, con los requisitos en competencias que demandan los empleadores.

El turismo y la educación tienen como rasgos coincidentes, el ser fenómenos humanos, sociales y culturales, de lo que resulta la apertura de un campo interdisciplinario según criterio de Tamayo y Peñaloza (2005), que genera relaciones entre el ocio, el tiempo libre y la animación sociocultural, entre otros recursos. En la relación entre turismo y educación, subyace el vínculo de las IES y el sector turístico, al demandar profesionales con mayores competencias. Por su parte, Pastor y Espeso (2015) privilegian el proceso de aprendizaje en el contexto turístico al considerarlo como la respuesta adecuada a las necesidades de desarrollo de las personas y conceden importancia a las tecnologías a las que reconocen como medio que propicia la creación, retención, devolución e interpretación de la información, que la persona en formación obtiene.

## **CONCLUSIONES.**

Los egresados de las universidades con perfil en turismo, formados en una educación superior de calidad, tienen un mejor desempeño en la actividad productiva que realizan, siendo capaces a su vez de tomar decisiones ante las problemáticas que se les presenten y desarrollar creadoramente las técnicas, que les permitan obtener la información objetiva necesaria. Ello implica preparar a los estudiantes para adaptarse a las expectativas y satisfacer las necesidades de una industria turística moderna.

Las competencias adquiridas durante el proceso enseñanza-aprendizaje contribuyen a dotarlos de un pensamiento flexible indispensable para aceptar los cambios imprevistos ocasionados en el contexto laboral. El proceso formativo en turismo, lejos de asumir una posición estática, debe dinamizarse y cambiar, en la medida en que ocurren cambios globales y de concepción en el campo turístico, y ocurre el aumento de la competitividad en la gestión de las empresas.

La universidad como eje fundamental de la educación superior está responsabilizada con el proceso de formación de las nuevas generaciones, en el que se debe transformar al estudiante en un profesional a la altura de su tiempo. De ahí se deriva, que como institución, a partir de su curriculum y planes de estudio, se convierte en un agente esencial al máximo nivel, para el desarrollo turístico y el desarrollo sostenible.

Aunque actualmente ya se aprecian claustros profesoriales más fortalecidos en la enseñanza de la disciplina turística y mejor informados acerca de las necesidades del sector turístico, todavía se requiere un avance sustentado en el perfeccionamiento del curriculum y los planes de estudios, que deben enriquecerse a partir del criterio de las empresas empleadoras y la observación de las tendencias más actualizadas, sin descuidar el conocimiento teórico que ponga a la enseñanza del turismo a la altura de la enseñanza de otras disciplinas más antiguas dentro de la educación superior. Así mismo, una industria bien informada estará mejor dispuesta a colaborar en el necesario proceso de retroalimentación a la academia, aportando elementos útiles mediante consejos de asesores y estudios conjuntos que permitan dar seguimiento a diferentes problemáticas. Por su parte, la industria ha de ver a la universidad como fuente de información actualizada y de conocimientos de vanguardia.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.**

1. Alcántara Santuario, A. (2007). Dimensiones de la calidad en educación superior. Reencuentro, (50), 21-27.

2. Aranha, K. C. y Rocha, F.D. (2014). Reflexões acerca do ensino no curso superior de turismo: realidade, desafios e tendências. *Revista Iberoamericana de Turismo – RITUR*, 4 (2), 67-76.  
Recuperado de: <http://www.seer.ufal.br/index.php/ritur>
3. Carreño, J. M. (2013). Libertad como aspecto central de la formación y la educación en recreación. En J. F. Tabares (Ed.), *Educación física, deporte, recreación y actividad física: construcción de ciudadanías*. Medellín: Universidad de Antioquia y Funámbulos Editores.
4. Castillo Montesdeoca, E.A., Martínez Roget, F. y Vázquez Rozas, E. (2015). El turismo en Ecuador. Nuevas tendencias en el turismo sostenible y contribución al crecimiento económico. *Revista Galega de Economía*, 24 (2).
5. Castillo Nechar, M. (2011). Epistemología crítica del turismo ¿qué es eso? *Turismo em Análise*, 22 (3), 516-538.
6. Ceballos Hernández, C., Arias Martín, C., Ruiz Jiménez, A., Sanz Dominguez, C. y Vázquez Bermudez, I. (2010). La formación en turismo en España: Pasado, presente y futuro en el nuevo espacio europeo de Educación Superior (2010). *Cuadernos de Turismo*, (25), 45-46.
7. Colom Cañellas, A.J. y Brown González, G. (1993). Turismo y educación: bases para una pedagogía del turismo. *Revista española de pedagogía*. (194)
8. Cruz Estrada, I. y Miranda Zabala, A.M. (2017). TIC en estudiantes universitarios de Turismo de la Universidad Autónoma de Baja California, México. *El periplo sustentable*, (33), 528-563.
9. Fernández de Araújo, D. (2011). Formación profesional en turismo e inserción en el mercado laboral. Un estudio de caso del Polo Turístico Salvador/Bahía, Brasil, y su entorno. *Estud. perspect. tur.*, 20, (1).
10. Leão de Menezes, P.D. (2017). Historia de la Educación Superior en turismo: breve comparación entre Brasil y Argentina. *Cultur*, 11(3).
11. López Ojeda, A., Pérez Camacho, C., Guzmán Hernández, C. y Hernández López, R. (2017). Caracterización de las principales tendencias de la gastronomía mexicana en el marco de nuevos escenarios sociales. *Teoría y Praxis*, (21), 91-113.

12. Lorenzo Linares, H. y Morales Garrido, G. (2014). Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 12 (2).
13. Pastor Alfonso, M. y Espeso Molinero, P. (2015). Capacitación turística en comunidades indígenas. Un caso de Investigación Acción Participativa (IAP). *El Periplo Sustentable*, (29), 171-208. Recuperado de:  
[http://rperiplo.uaemex.mx/index.php/elperiplo/article/view/3535/pdf\\_5](http://rperiplo.uaemex.mx/index.php/elperiplo/article/view/3535/pdf_5)
14. Ramírez, J. (2014). El turismo en el desarrollo regional: La experiencia de dos departamentos colombianos. *Revista Lebre*, (6), 259 - 278.
15. Reyes Uribe, A.C., Guerra Avalos, E.A. y Quintero Villa, J.M. (2017). Educación en gastronomía: su vínculo con la identidad cultural y el turismo. *El periplo sustentable*, (32).
16. Rodríguez Maríns, S., Feder Mayer, V. y Cesar Fratucci, A. (2015). Impactos percibidos del turismo. Un estudio comparativo con residentes y trabajadores del sector en Rio de Janeiro – Brasil. *Estud. perspect. tur*, 24 (1).
17. Rodríguez Cortés, A.B., Díaz Velasco, E.A. y Carreño Cardozo, J.M. (2015). Turismo como agente educativo: un análisis desde las salidas de campo. *Turismo y Sociedad*, XVI, 117-130. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n16.08>
18. Rodríguez Cortés, A.B. y Díaz Velasco, E.A. (2014). La recreación y el turismo, una apuesta de formación de la Universidad Pedagógica Nacional. *Lúdica Pedagógica*, 19, 137-149.
19. Salas Durazo, I. A. (2013). La acreditación de la calidad educativa y la percepción de su impacto en la gestión académica: el caso de una institución del sector no universitario en México. *Calidad en la educación*, 38.
20. Santovenia Pérez, C.A. (2013). Formación universitaria y científicidad del turismo. *TuryDes*. *Revista de investigación en turismo y desarrollo local*, 6 (14). Recuperado de:  
<http://www.eumed.net/rev/turydes/14/cientificidad-turismo.html>

21. Sarioglan, M. (2013). Industrial provision of practice skills of students training gastronomy education (case of Turkey). *International Journal on New Trends in Education and Their Implications*, 4(4), 216-220.
22. Tamayo Salcedo, A.L. y Peñaloza Suárez, L. (2005). Investigación en turismo y educación en la Universidad Autónoma del Estado de México. *Teoría y Praxis*, (1), 87-95. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456145114007>
23. Torres Rojas, A.A. y García Delgado, F.J. (2016). El saber hacer en la formación universitaria en turismo ante la crisis. En: A. Martínez, X. Amat, I. Sancho y D. Sanchiz (eds.). *Profesionales y herramientas para el desarrollo local y sus sinergias territoriales*. (pp.431-445). Alicante, España: Editorial Universitat d'Alacant.
24. Van Hoof, H.B., Cueva, A., Mateo, E., Torres, L. y Eljuri, M.I. (2014). Percepciones del sector empresarial sobre la educación de hotelería, gastronomía y turismo en el Ecuador. *CULTUR - Revista de Cultura e Turismo*, 8 (1).
25. Zamudio, M.T. (2015). Referentes de formación en educación superior. Área de conocimiento: Turismo. *Revista de investigaciones*, 11(2). Recuperado de: <http://revistas.ugca.edu.co/index.php/sophia/article/view/351/534>

## **BIBLIOGRAFÍA.**

1. Bañuls, A. L., Rodríguez, A. B. R., & Jiménez, M. S. (2007). El capital humano como factor estratégico para la competitividad del sector turístico. *Cuadernos de turismo*, (19).
2. Fornaris, C. E. M. (2010). Propuesta para la gestión de la formación de los recursos humanos en instalaciones hoteleras. *Ingeniería Industrial*, 23(2), 5.



**DATOS DE LOS AUTORES.**

**1. Wilson Teodomiro Salas Álvarez.** Licenciado en Ciencias de la Educación y Máster en Gerencia de Proyectos Ecoturísticos. Decano de la Facultad de Dirección de Empresas de la Universidad Regional Autónoma de los Andes. Ambato, Ecuador. Correo electrónico: [salaswilson@hotmail.com](mailto:salaswilson@hotmail.com)

**2. Ariel Romero Fernández.** Ingeniero en Minas y Doctor en Ciencias Técnicas. Director de Investigación de la Universidad Regional Autónoma de los Andes. Ambato, Ecuador. Correo electrónico: [aromero1970@yahoo.com](mailto:aromero1970@yahoo.com)

**3. Silvia Janeth Navas Alcivar.** Licenciada en Contabilidad y Auditoría, y Máster en Contabilidad y Auditoría. Directora de la Carrera de Turismo de la Universidad Regional Autónoma de los Andes. Ambato, Ecuador. Correo electrónico: [turismouniandes@gmail.com](mailto:turismouniandes@gmail.com)

**4. Luis Alberto Poalasin Narváez.** Máster en Gerencia de Proyectos Educativos y Sociales, y Licenciado en Ciencias de la Salud, Especialidad Fisioterapia. Docente de la Universidad Nacional de Chimborazo, Facultad de Ciencias de la Salud. Riobamba, Ecuador. Correo electrónico: [lpoalasin@unach.edu.ec](mailto:lpoalasin@unach.edu.ec)

**5. Paulina Elizabeth Salas Medina.** Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas, y Máster en Marketing de Destinos y Productos Turísticos. Docente de la Carrera de Turismo de la Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ambato, Ecuador. Correo electrónico: [paulinasalas@uniandes.edu.ec](mailto:paulinasalas@uniandes.edu.ec)

**6. Ruth Patricia Molina Mazón.** Licenciada en Ciencias de la Educación y Máster en Docencia Universitaria. Profesora de idioma Inglés. Docente del Centro de Idiomas de la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Riobamba, Ecuador. Correo electrónico: [ojitos\\_2276@yahoo.com](mailto:ojitos_2276@yahoo.com)

**RECIBIDO:** 9 de julio del 2018.

**APROBADO:** 22 de julio del 2018.